

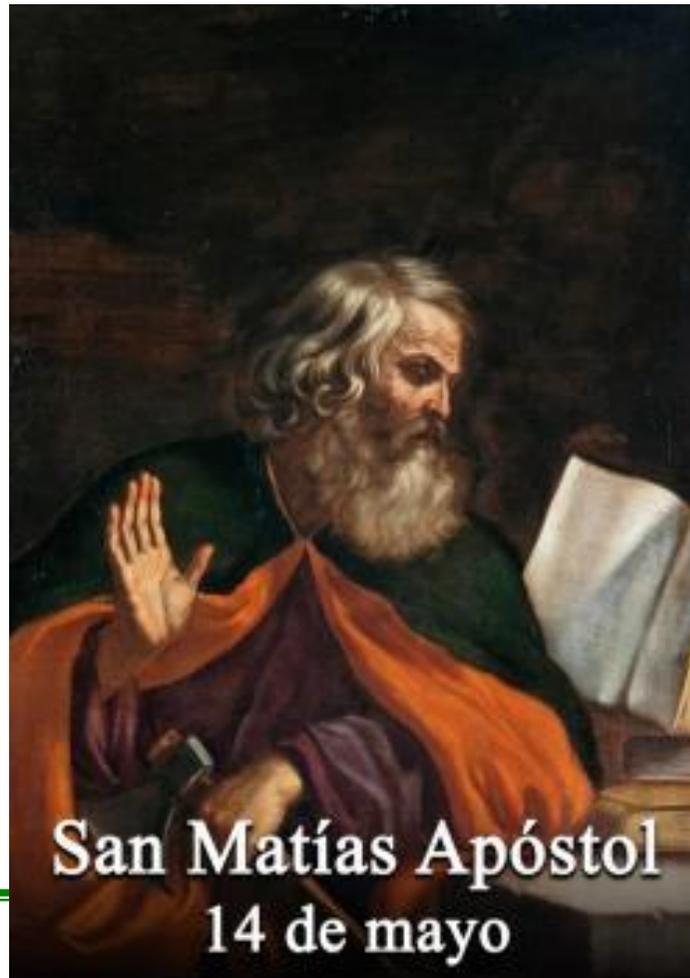
HIMNO DE VISPERAS

Benditos son los pies de los que llegan para anunciar la paz que el mundo espera, apóstoles de Dios que Cristo envía, voceros de su voz, grito del Verbo.

De pie en la encrucijada del camino del hombre peregrino y de los pueblos, es el fuego de Dios el que los lleva como cristos vivientes a su encuentro.

Abrid, pueblos, la puerta a su llamada, la verdad y el amor son don que llevan; no temáis, pecadores, acogedlos, el perdón y la paz serán su gesto.

Gracias, Señor, que el pan de tu palabra nos llega por tu amor, pan verdadero; Gracias, Señor, que el pan de vida nueva nos llega por tu amor, partido y tierno. Amén



**Alabe todo el mundo, alabe al Señor.
Alabe todo el mundo, alabe a nuestro Dios.**

Me has seducido Señor, con tu mirada,
me has hablado al corazón y me has querido.
Es imposible conocerte y no amarte.
Es imposible amarte y no seguirte.
¡Me has seducido, Señor!

Señor, no soy nada. ¿Por qué me has llamado?
¿Por qué te has fijado en mí?
Señor, yo te sigo, y quiero darte lo que pides,
Tu lo sabes, yo soy tuyo.
Camina, Señor, junto a mí.

Milagro de Amor tan infinito

Jesús, aquí presente en forma real
Te pido un poco más de fe y de humildad
Y así poder digno de compartir
contigo el milagro más grande de amor.

Milagro de amor tan infinito
En que Tú, mi Dios, te has hecho
tan pequeño y tan humilde para entrar en mí
Milagro de Amor tan infinito
En que Tú, mi Dios, te olvidas
De tu Gloria y tu majestad por mí.

SALMO 104. 1-12. Alabanza al Creador.

Bendice alma mía, al Señor:
¡Dios mío, que grande eres!
Te vistes de belleza y majestad,
la luz te envuelve como un manto.
Extiendes los cielos como una tienda,
construyes tu morada sobre las aguas;
las nubes te sirven de carroza,
avanzas en las olas del viento;
los vientos te sirven de mensajeros;
el fuego llameante, de ministro.

Asentaste la tierra sobre sus cimientos,
y no vacilará jamás;
la cubriste con el manto del océano,
y las aguas se posaron sobre las montañas;
pero a tu bramido huyeron,
al fragor de tu trueno se precipitaron,
mientras subían los montes y bajaban los valles:
cada cual al puesto asignado.
Trazaste una frontera que no traspasarán,
y no volverán a cubrir la tierra.

De los manantiales sacas los ríos,
para que fluyan entre los montes;
en ellos beben las fieras de los campos,
el asno salvaje apaga su sed;
junto a ellos habitan las aves del cielo,
y entre las frondas se oye su canto.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

PLEGARIA

Te presentamos, Padre, las necesidades de tu pueblo:

-Por el Papa Francisco y los obispos: que, como cabeza de la Iglesia, sepan cargar y aliviar las cruces de sus pueblos. Roguemos al Señor.

-Por nuestros gobernantes: para que los ilumines en la toma de decisiones en favor del pueblo y del bien común. Roguemos al Señor.

-Por todas las personas que más sufren en estos días por cualquier causa: para que Tú Señor, a través del manto de tu madre, los colmes de esperanza y consuelo. Roguemos al Señor.

-Por nuestra parroquia de San Pedro: para que, como los apóstoles, siempre sea fiel y esté atenta a tu Palabra. Roguemos al Señor.

-Para que las familias, las comunidades y pueblos sean fuente donde surjan nuevas vocaciones para la Iglesia. Roguemos al Señor.

-Te pedimos Señor por nuestro Seminario Diocesano: Que los Seminaristas y sus formadores encuentren en Ti la fuerza y la esperanza para llevar la alegría de tu evangelio allá donde les mandes. R. S.

Oh Jesús Resucitado, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Amén.

Señor Jesús, que eliges a los que quieres para el ministerio sacerdotal; ayúdalos, para que estén siempre atentos a tu palabra, para que sepan prescindir de sus gustos y se pongan incondicionalmente al servicio de tu Pueblo.

Que te sientan siempre cercano, compañero y amigo, modelo de vida entregada a Dios y a los hermanos.

Atentos a leer, en los signos de este tiempo lo que Tú pides a tu Iglesia y a sus servidores, para que tu palabra sea, de nuevo, la luz que encamine a los hombres y mujeres de nuestro tiempo hacia la felicidad y plenitud de vida.

Te pedimos, Señor, que tus sacerdotes, y aquellos que se preparan para recibir el ministerio, llenos de gozo, irradien la alegría de vivir, de amar y comunicar el Evangelio, de modo que su vida ilusione a los jóvenes y les anime a responder a tu llamada. Amén.



San Pedro Apóstol
14 Mayo 2020
Nº 118-2

PARROQUIA EN ORACION

Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: "¡Abba, Padre!".

De la carta de san Pablo a los Romanos 8, 14-15

Libro del profeta Ezequiel 37,1-7/12-14.(sacerdote en Jerusalén deportado a Babilonia con el primer grupo de exiliados, año 597 antes de Cristo).

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí. El Señor me sacó en espíritu y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran muchísimos en el valle y estaban completamente secos. Me preguntó: "Hijo de hombre ¿Podrán revivir estos huesos?". Yo respondí: "Señor, Dios mío, tú lo sabes". Él me dijo: "Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: "¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor!. Esto dice el Señor Dios a estos huesos: Yo mismo infundiré espíritu sobre vosotros y viviréis.

Pondré sobre vosotros los tendones, haré crecer la carne, extenderé sobre ella la piel, os infundiré espíritu y viviréis. Y comprenderéis que yo soy el Señor".

Por eso profetiza y diles: " Esto dice el Señor: Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor. Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago"-oráculo del Señor-".